¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 43: No soy bueno peleando

León tenía un plan simple: infiltrarse en el Clan del Dragón de la Llama Roja mientras estaban preocupados por la agitación interna y la presión externa, y encontrar al confidente de Constantine.

En ese momento, el confidente, debatiéndose en medio del caos, jamás imaginaría que cuatro meses después, la persona que había asesinado a su jefe todavía lo estaría acechando.



La clave era pillarlo desprevenido.

Rosvitha no objetó el momento elegido por León para la infiltración. Sin embargo, el método de infiltración requería mayor consideración.

"Deja que Shirley me transporte a las cercanías del territorio del Clan del Dragón de la Llama Roja, e iré solo", propuso León.

Rosvitha pensó un momento y negó con la cabeza. «Eso no funcionará».

"¿Por qué no?"

—Primero, pretendes ir al Clan del Dragón de la Llama Roja para encontrar a ese confidente y averiguar qué otros Reyes Dragón colaboran con el Imperio Humano. Pero a ojos de Shirley y de los demás miembros de mi clan, sería muy extraño e incongruente que un Príncipe Dragón Plateado se colara solo en el territorio del clan dragón derrotado —explicó Rosvitha lentamente, analizando la situación para Leon.

En segundo lugar, Shirley jamás permitiría que el Príncipe Dragón Plateado entrara solo en territorio enemigo. Incluso si le pidieras que esperara afuera, te seguiría. Mis otros subordinados probablemente harían lo mismo.

Y dado que el confidente que buscas sabe de la connivencia de Constantino con el Imperio, es probable que también conozca tu identidad humana. Sea cual sea el método que uses para interrogarlo, existe la posibilidad de que revele tu identidad. Si Shirley está a tu lado, nuestro secreto guardado desde hace tanto tiempo quedaría al descubierto, ¿no?

El argumento de Rosvitha tenía sentido.

Dado que Constantino pudo quejarse inicialmente de cooperar con el Imperio frente a ese confidente, es muy probable (no, es absolutamente seguro) que el confidente ya conozca la identidad de León.

Por lo tanto, si León le pidiera a Shirley u otros miembros del clan que lo llevaran al Clan del Dragón de la Llama Roja, la probabilidad de exponer su identidad aumentaría significativamente.

Leon necesita la identidad del "Príncipe Dragón Plateado" como cobertura, lo que le permitirá continuar su investigación dentro del clan dragón, colaborar con su maestro desde adentro y juntos descubrir la conspiración del Imperio.

Por otra parte, la "falsa" familia que él y Rosvitha han estado construyendo se está volviendo cada vez más perfecta.

Noia, Muen y Little Light están orgullosos de Leon. Para ellos, Leon es el mejor padre del mundo. Pero si de repente les dijeran que su admirado padre es en realidad un forastero, un humano... las consecuencias serían impredecibles.

Quizás a alguien tan inteligente como Noia no le importaría, siempre y cuando su padre la amara y ella lo amara. Muen y Little Light probablemente sentirían lo mismo. Pero...

Si las cosas empeoraran, ¿cómo lo afrontaría León?



Es una apuesta que León no se atreve a hacer. Lo único que puede hacer es seguir ocultando este secreto a Rosvitha.

Al ver la expresión contemplativa de León, Rosvitha supo que él entendía su significado y había considerado todas las posibilidades.

"Entonces, ¿cómo debería ir al Clan del Dragón de la Llama Roja?" preguntó León.

Los territorios de los diferentes clanes de dragones están muy alejados, y aunque el General Leon puede transformarse, en última instancia es una criatura terrestre que camina sobre dos piernas.

Sin alas ni ningún medio de transporte, a León le tomaría varios meses caminar desde el Templo del Dragón Plateado hasta el Clan del Dragón de la Llama Roja.

Para ese momento, no solo el confidente de Constantino probablemente sería inalcanzable, sino que todo el Clan del Dragón de la Llama Roja podría haber sido aniquilado en las llamas de la venganza de otras tribus importantes.

Además, llegar al Clan del Dragón de la Llama Roja es solo el primer paso; lo más importante es no despertar sospechas entre los que acompañan a Leon.

En este sentido, Rosvitha tiene una buena solución.

"Iré contigo", dijo ella.

León quedó atónito.

Claramente, no esperaba que Rosvitha sugiriera eso.

La Reina Dragón Plateada y su esposo se infiltran en el territorio de un clan de dragones derrotado...

León se frotó la barbilla y sintió un escalofrío que le recorrió la espalda. «Eso suena aún más sospechoso que ir yo solo».



Rosvitha se encogió de hombros. «Solo di que estamos inspeccionando la frontera. Esa excusa siempre me ha sido muy útil».

Las palabras de la Reina eran ciertas. Aunque su hermana Isabel solía bromear sobre las inspecciones fronterizas como "pretexto para una cita en el trabajo", sí servían para encubrir asuntos más "privados". Como una cita. O, en este caso, infiltrarse en territorio enemigo.

"Si Shirley y los demás te escoltaran, tu identidad quedaría expuesta fácilmente. Así que, en esta situación, lo más seguro es que vaya contigo", explicó Rosvitha.

—Tienes razón. Pero... no lo entiendo bien —dijo León, mirándola, encontrando sus ojos plateados y mordiéndose el labio.



Esto es sin duda muy peligroso, e incluso si nos retiramos, es un asunto entre mi maestro, yo y el Imperio. El conflicto entre el Clan del Dragón de la Llama Roja y tu Clan del Dragón Plateado ha terminado; no tienes por qué arriesgarte conmigo...

Oh, la Reina ahora lo entiende. El sinvergüenza aún tiene conciencia y está pensando en su seguridad.

Rosvitha sintió una leve satisfacción en el corazón, pero no lo demostró. Decidió provocarlo un poco más, a ver si conseguía una respuesta más directa del sinvergüenza.

—Entonces, ¿qué vamos a hacer? Si revelas tu identidad, ¿no se desgarrará nuestra familia? —La Reina fingió angustia, suspirando repetidamente.

Sé que es muy peligroso, y di a luz hace apenas cuatro meses, así que aún no he recuperado del todo mis fuerzas. Si me enfrento a los restos del Clan del Dragón de la Llama Roja, podría resultar herida, o peor aún... Puede que no regrese, sollozo...

Todo era falso. Tras dar a luz, el cuerpo y la fuerza de los dragones vuelven rápidamente a la normalidad. Al fin y al cabo, al ser una raza salvaje acostumbrada a luchar y competir por territorio, su naturaleza feroz está arraigada en su ADN. Solo intentaba asustar al canalla, para ver si mostraba alguna preocupación genuina o algo así.

"No puedo volver...;De verdad es tan exagerado?" Leon estaba realmente algo asustado por sus palabras.

—¡Claro que sí! Tú, Casmode, eres un héroe matadragones, intrépido y valiente. Cualquiera que se te acerque será alcanzado por rayos. A diferencia de mí, que no soy buena luchando y tengo un cuerpo débil. Si no fuera por esta familia, por nuestra hija, no querría correr este riesgo contigo —dijo Rosvitha, enfatizando su punto.

0

Parecía lastimosa y delicada, como si una ráfaga de viento pudiera arrebatarle su frágil cuerpo. Si tuviera un pañuelo en la mano, sería una belleza delicada, digna de compasión.

León no estaba seguro de si estaba fingiendo o si era genuino, pero la idea de debilitarse después del embarazo y el parto no parecía una falsedad.

Se lamió los labios secos y dudó, poniéndose de pie y empujándola torpemente por el hombro.

-Está bien, está bien... Podemos pensar en otra cosa. No tienes que venir conmigo —dijo León.

—¿Algo más? ¿Hay otra manera? En este momento, solo puedo acompañarte —respondió Rosvitha, con una mano en la frente y fingiendo una mirada de impotencia. Pero desde el ángulo de Leon, no pudo ver la sonrisa desenfrenada que se extendía por el rostro de la Reina.

-Pero... ¿y si te lastimas? -preguntó León, usando un eufemismo. En el contexto de los conflictos entre dragones, lastimarse no era nada sencillo.

—Mmm, ¿ahora te preocupas por mí? ¿Dónde ha estado esa preocupación todo este tiempo? —La Reina no pudo resistirse a dejarse llevar por sus juegos.

"Yo... yo..." tartamudeó León.

"¿Y tú qué?", preguntó Rosvitha.

—No estoy... solo... me preocupa que nuestras hijas se preocupen —soltó León, recurriendo al mismo viejo truco.

¿Intentas hacer el mismo truco dos veces? ¡Ja, Casmode! Hoy aprenderás que no puedes usar el mismo movimiento dos veces con una Reina Dragón.

Bueno, Leon, entonces no te importo en absoluto. Solo estás... solo finges que te importo, y aquí estoy yo, pensando en arriesgar mi vida para ayudarte a encontrar a tu enemigo. ¡Sollozo...! ¡No puedo vivir así! ¡No puedo! Mañana haré las maletas y me iré a casa de mi hermana... ¡eh!

León le tapó la boca rápidamente. Si seguía divagando, podrían acabar hablando de divorcio. Con él de pie y Rosvitha sentada, su reacción natural fue acercarle el rostro a su abdomen.

Al mirarla, Leon se sonrojó al ver que ella lo miraba con sus hermosos ojos. Tras un breve contacto visual, Leon tragó saliva con nerviosismo y dijo: «Bueno... solo me preocupa que te metas en problemas, ¿de acuerdo?».

Aunque tiene algo que ver con nuestras hijas... no es solo eso. Estoy realmente preocupada por ti y no quiero que te pase nada. Si te pasara algo, me sentiría... culpable.

Tras considerarlo un poco, Leon decidió usar la palabra «culpable». Si bien emociones como «tristeza» o «arrepentimiento» también encajarían con su personaje, podrían haber parecido demasiado ambiguas para él y Rosvitha en su situación actual.



Así que, tras sopesar sus opciones, se decidió por "culpable".
Después de todo, podría haberse quedado a salvo en casa como la Reina Dragón Plateada, sin arriesgarse para ayudar a Leon.
Si resultaba herida al intentar ayudarlo, Leon se sentiría realmente culpable.

Al escuchar las palabras de León y percibir el tono que las envolvía, Rosvitha se sintió satisfecha. Retiró la mano de su boca, pero mantuvo la mejilla contra su cintura, incluso inclinándose ligeramente hacia él.

No dependo demasiado, solo estoy probando las aguas apoyándome en él.

-No te preocupes, me cuidaré sola -dijo Rosvitha-. En cuanto a por qué te ayudo, no tiene nada de especial. Es natural que una esposa ayude a su esposo, ¿no?

A STATE OF THE STA

León bajó la cabeza, con la mano que acababa de cubrirle la boca aún en la mano. Con valentía, acarició suavemente la cálida y suave mejilla de Rosvitha con el dorso de la mano.

Para su sorpresa, ella no se resistió ni lo detuvo; simplemente permitió su caricia.

León bajó la mirada y su tono se volvió más grave. «Te estás involucrando demasiado, Rosvitha».

Ella no respondió, sólo sintió la firmeza de la mano de León y cerró lentamente los ojos.

Traducido por:

Gคฃ๑ - RexScan